



REFLEXIONES TEÓRICAS EN TORNO A LA IMPORTANCIA DEL APRENDIZAJE SOCIAL EN ESTUDIOS TRANSDISCIPLINARIOS ORIENTADOS A LA SUSTENTABILIDAD

VIRIDIANA ANAID LOBATO CUIEL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN

RESUMEN

El presente trabajo parte de una revisión y análisis teórico en torno a tres conceptos básicos relevantes en el enfoque de sistemas socio-ecológicos, donde transdisciplina y aprendizaje social, destacan como factores clave para el abordaje de problemas ambientales con miras hacia la sustentabilidad. El resultado del análisis pretender ser socializado y puesto a discusión a través de esta ponencia. Para la realización del análisis fue necesario compilar y revisar a detalle diversos artículos que abordaran líneas relacionadas con la investigación transdisciplinaria (Pineau, 2009 y 2007; Basarab, 1996; Ortega *et al.* 2014; entre otros), el aprendizaje social (Kenn *et al.* 2005, Pahl-Wostl 2006, Ison y Watson 2007, Cundill 2010, Reed *et al.* 2010) y la sustentabilidad (García, M. & Calixto, R. 2006), en el marco de los sistemas socio-ecológicos. Del análisis se lograron obtener aspectos teóricos relevantes que abonan a la discusión en torno a el aprendizaje social y la transdisciplinariedad, y sobre cómo éstos convergen en el terreno de la sustentabilidad, ofreciendo posibilidades que permitan la transición hacia lógicas de pensamiento y de construcción de conocimientos complejas y sistémicas, necesarias para el tipo de conflictos y desastres socio-ambientales a los que nos enfrentamos. El análisis concluye con una serie de retos que plantea el estudio del aprendizaje social en proyectos de investigación transdisciplinaria orientados a la sustentabilidad, que atraigan la mirada y el interés de otros investigadores hacia el estudio de estos procesos.

Palabras clave: Aprendizaje social, Transdisciplinariedad, Sustentabilidad, Complejidad, Sistemas Socio-Ecológicos.





INTRODUCCIÓN

Vivimos una época marcada por una crisis de civilización (Leff, 2009), que demanda con urgencia acciones y soluciones que atiendan de manera integral y articulada los problemas que vivimos y se repiten a diferentes escalas. Hemos sido testigos de un creciente desarrollo científico y tecnológico, basado en el paradigma de la ciencia positivista que ha buscado satisfacer la demanda creciente de una población altamente consumidora. La extracción excesiva de recursos naturales, la degradación de los ecosistemas y la visión colonizadora de las sociedades occidentales, han sido causa de la crisis actual.

En este contexto, el pensamiento positivista predominante, considera que naturaleza y sociedad se encuentran separados, llevando a los científicos a ver a la naturaleza como un objeto susceptible de ser conquistado y controlado. De esta forma, se le presenta la realidad al científico como una colección de objetos a ser estudiados de forma aislada y fragmentada como si respondieran a procesos independientes y diferenciables (Ortega, *et al.* 2014).

Aceptar que la sociedad forma parte inherente de lo natural, permite comprender que nuestros actos generan consecuencias al transgredir límites en un sistema finito, en el que todos sus elementos se encuentran íntimamente relacionados. Por esta razón, es necesario transitar hacia lógicas diferentes de pensamiento y generación de conocimiento que respeten la unidad, sin perder de vista la diversidad existente en su interior. Para Pineau (2007, p. 8) el desafío de esta nueva lógica radica en ser capaces de “construir una unidad con y más allá de la diversidad. Una unidad que no sea uniformidad sino uni-di-versidad”.

El presente trabajo pretende realizar una reflexión teórica en torno a tres conceptos considerados relevantes para el enfoque de sistemas socio-ecológicos, donde a la **sustentabilidad**. Conceptos que nos acercan a nuevas formas de construir conocimiento y a metodologías que hacen posible compartir, colectivizar y religar aprendizajes, vivencias, experiencias y estrategias que durante siglos habían sido señalados como saberes inferiores a la ciencia Ortega *et al.* (2014).

En la primera parte se conceptualiza la transdisciplina, el aprendizaje social y la sustentabilidad para partir de un marco común de referencia. Posteriormente se intenta entretrejer





los conceptos como parte de un proceso presente en los estudios transdisciplinarios, destacando la importancia que representa el análisis del aprendizaje social en contextos de investigación transdisciplinaria. Para en la última parte exponer algunos retos identificados a partir del análisis realizado.

CONCEPTUALIZACIÓN DE TRANSDISCIPLINA, APRENDIZAJE SOCIAL Y SUSTENTABILIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS SISTEMAS SOCIO-ECOLÓGICOS

Este análisis parte de la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos, que de acuerdo con la Resilience Alliance (2010), se definen como el conjunto de sistemas complejos y adaptativos en el que distintos elementos culturales, políticos, sociales, económicos, tecnológicos y ecológicos, se encuentran interactuando en múltiples niveles. Por tanto, el énfasis para su comprensión debe estar puesto en las relaciones, interacciones y retroalimentaciones y no en los componentes que los integran.

En una lógica de pensamiento sistémica y compleja, se requiere conceptualizar de forma diferente a la ciencia, de modo que involucre perspectivas y métodos de distintas disciplinas, así como conocimientos, valores e intereses de actores diversos (tomadores de decisión, comunidades, sociedad civil, entre otros) inmersos en los problemas socio-ambientales que se pretenden resolver.

En el siglo XX aparecen la pluri o multidisciplina y la interdisciplina, como formas de abordar los objetos de conocimiento. Se entiende por pluri o multidisciplina, aquella que comprende el estudio de un objeto por varias disciplinas a la vez, el cruce de éstas disciplinas enriquece al objeto dándole un plus, que sigue estando dentro de los límites de una sola disciplina. La interdisciplina por su parte, se refiere a la transferencia de conocimientos y métodos de una disciplina a otra, dando origen a nuevas disciplinas cuya finalidad sigue dentro de los límites disciplinarios (Nicolescu, 1996).

Como pluridisciplina e interdisciplina permanecen en las fronteras disciplinarias, surge otra forma la **transdisciplina**, entendiéndose como aquella que está al mismo tiempo *entre, a través* y *más allá* de toda disciplina. Para Nicolescu, en Tamariz & Espinosa (2007, p. 27), la transdisciplina se refiere no sólo al uso de un enfoque de trabajo que integra diferentes disciplinas





en función de un objeto común, sino que representa una nueva forma de comprender la realidad. Para estos autores, la transdisciplina ve al mundo como algo “complejo, abierto, multidimensional y multireferencial”.

La transdisciplinariedad contribuye a captar la dimensión holística y compleja de los conflictos existentes, integrando esfuerzos, inteligencias, informaciones, formaciones y antecedentes de una diversidad de actores y campos de conocimiento (Tamariz & Espinosa, 2007). Su labor consiste en tender puentes de comunicación con actores no académicos que permitan construir saberes con fines prácticos en contextos específicos (Pregernig, 2006).

Pineau (2009, p. 15) considera que la transdisciplina asume el saber práctico como una fuente de conocimiento tan importante como las fuentes teóricas, al incluir saberes no científicos que corresponden con realidades particulares o locales. Este saber práctico permite comprender los límites de un problema, su magnitud y las dinámicas presentes. Favoreciendo que los procesos de investigación se vuelvan más completos e integrales.

La transdisciplinariedad exige la participación de todos los interesados, sin distinciones y sin actitudes de arrogancia o prepotencia hacia otras formas de conocimiento. Es así, que la transdisciplina requiere cambios no solo a nivel ontológico, epistemológico o metodológico, sino también cambios en los aspectos éticos. Exigiendo la sustitución de la arrogancia, envidia y prepotencia, por valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación, valores básicos en la búsqueda de conocimientos transdisciplinarios D'Ambrosio (2011).

En lo que respecta al **aprendizaje social**, éste cobra relevancia significativa en contextos de investigación transdisciplinaria. Sin embargo, este ha sido poco estudiado debido a que la atención recae generalmente en los resultados y no en los procesos de cambio que se generan durante la construcción de conocimiento. Estos cambios surgen de la interacción y retroalimentación entre actores que participan en procesos de investigación, quienes a su vez construyen conocimiento y comparten aprendizajes colectivos como fruto del intercambio de saberes, experiencias y estrategias locales.

No obstante, el concepto de aprendizaje social resulta ambiguo en términos de significado y de diferencia con respecto a otros tipos de aprendizaje. Habitualmente se encuentra asociado





al aprendizaje individual que ocurre en contextos sociales. Esta conceptualización resulta poco útil si se considera que la mayor parte de los aprendizajes ocurren en algún tipo de contexto social (Reed *et al.* 2010).

En este trabajo se retoma el concepto de aprendizaje social de una nueva escuela de pensamiento asociada al campo en el manejo de recursos naturales (Kenn *et al.* 2005, Pahl-Wostl 2006, Ison y Watson 2007, Cundill 2010, Reed *et al.* 2010), quienes lo definen como un proceso de cambio en el que las personas aprenden de y con los otros, intercambiando formas que benefician no sólo a los individuos o comunidades, sino también a los sistemas socio-ecológicos. El aprendizaje social adquiere por tanto una connotación cercana a la participación activa en comunidad y hacia transformaciones en los sistemas socio-ecológicas.

Kenn *et al.* (2005) definen al aprendizaje social como un proceso intencional de auto-reflexión y acción colectiva que a través de la interacción y el diálogo entre actores o grupos interesados, mejora las interrelaciones entre sistemas sociales y ecológicos. Esta definición enfatiza que el aprendizaje surge a partir de la interacción del grupo en un contexto biofísico y sociocultural particular, como parte de un acto consciente de auto-reflexión colectiva (Fernandez-Gimenez, Ballard & Sturtevant, 2008).

Cundill (2010) considera que para que ocurra el aprendizaje social, los individuos muestran primeramente un cambio en su entendimiento en cualquier nivel de bucle, sea sencillo, doble o triple de acuerdo con la teoría organizacional de Argyris y Shön (1996). Si el cambio ocurre en una escala lo suficientemente amplia como producto de la interacción social, se logra un aprendizaje social. Estos aprendizajes se sitúan en unidades sociales amplias (instituciones, organizaciones o comunidades de práctica) capaces de aprender de forma colectiva en contraposición al aprendizaje de muchos individuos aprendiendo de forma independiente (Wals 2007, Armitage *et al.* 2008, citados en Cundill 2010). Este aspecto es similar a lo que Freire (1970) denominó “concientización” de los individuos a partir de la reflexión y problematización colectiva.

El aprendizaje social deberá reunir tres condicionantes importantes: 1) un cambio en el entendimiento de los individuos, 2) la trascendencia de lo individual o grupal hacia una escala más amplia y 3) compartirse a través de interacciones sociales que conectan lo micro (individual





y local) con lo macro (instituciones, cultural, sistema, normas, etc.), existiendo una transformación del espacio social e incluso dando paso a nuevos movimientos sociales (Cundill, 2010).

El enfoque transdisciplinar y el aprendizaje social, abonan a un tercer elemento de suma importancia para los sistemas socio-ecológicos, **la sustentabilidad**. Éste concepto hace referencia a un estado de equilibrio, al que deseamos transitar en la medida en que logremos transformar nuestra forma de pensar y de relacionarnos con lo socio-ecológico. Planteamiento en el que la educación y el aprendizaje juegan un papel determinante.

La sustentabilidad desde sus orígenes ha sido un término debatible entre quienes priorizan acciones dirigidas a la conservación y quienes priorizan aspectos vinculados al desarrollo (García & Calixto, 2006). Esta disputa acompaña al concepto que la define como el desarrollo que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. Este concepto alude a la idea de permanencia y de equilibrio que le permite a un sistema permanecer en el tiempo.

De este modo, la expresión inglesa “sustentable” hace referencia a una concepción dinámica, con una visión temporal de largo plazo y capaz de mantener un ritmo que le permita a un sistema no sólo sobrevivir sino también seguir avanzando (Terrón en García & Calixto, 2006). La sustentabilidad sería por tanto, un estado posible de alcanzar si se encuentra ligada a una educación (educación para la sustentabilidad), en la que el ser humano sea capaz de redefinir su relación con el ambiente y consigo mismo, en términos de respeto y amor por la Tierra, el lugar que habita y de solidaridad hacia las generaciones futuras.

De esta forma aprendizaje social, investigación transdisciplinar y sustentabilidad, convergen en el sentido de ofrecer posibilidades que apoyen la transición hacia lógicas de pensamiento y de construcción de conocimiento complejas y sistémicas. Lógicas de pensamiento que comprendan la conexión entre naturaleza-sociedad y que estén dispuestas a incluir todo tipo de saberes que favorezcan la comprensión holística de los problemas.





EL PORQUÉ DEL ESTUDIO DEL APRENDIZAJE SOCIAL EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINARIA ORIENTADOS A LA SUSTENTABILIDAD

El interés por acercarse al estudio del aprendizaje social en proyectos de investigación transdisciplinaria, deviene de concebir al aprendizaje como una herramienta que promueve la generación de cambios y transformaciones en las sociedades actuales. Además de representar una apuesta alterna a procesos formales de educación.

En este trabajo se retoma el aprendizaje social por su potencial para influenciar a numerosos individuos (por su alcance hacia unidades sociales amplias) en la toma de decisiones que beneficien a sus comunidades y a los sistemas socio-ecológicos. El aprendizaje social surge además en contextos de práctica, convirtiéndose en el ambiente idóneo para el ejercicio de la transdisciplina, que sólo es posible aprender en la acción y en la acción a partir de las interacciones con otros (Pineau, 2009).

Ahora bien, para aprovechar estos aprendizajes se hace necesario reflexionar y repensar sobre el modo cómo aprendemos y el papel que desempeña cada uno de los actores involucrados en los grupos de investigación transdisciplinaria. En este sentido Santandreu (2014) ofrece elementos valiosos a considerar en términos de lo que representan las nuevas teorías del aprendizaje en enfoques de investigación colaborativa orientada a la gestión del conocimiento, donde

Las nuevas teorías del aprendizaje nos obligan a repensar el papel que cumplen los distintos actores en los proyectos de investigación, motivando un cambio en la forma de ver (y valorar) las intervenciones que coloque en el centro del debate el compromiso con el cambio socio-ambiental, lo que implica no sólo una posición epistemológica sino también ética frente a los procesos en el que nos involucramos como investigadores, promotores, técnicos, decisores políticos o líderes comunitarios.





En este repensar cobra valor el prestar atención a lo que sucede en los grupos de estudio transdisciplinar, para comprender los procesos de cambio y explicar la importancia que representa el aprendizaje social en las transformaciones del entendimiento de los actores y cómo éstas se ven reflejadas en comunidades o unidades sociales más amplias.

Por su parte, Reed *et al.* (2010) justifican la necesidad de realizar investigación en torno al aprendizaje social a partir de preguntas que expliquen ¿de qué forma el aprendizaje social ocurre en diferentes niveles del entendimiento? ¿Cómo se reflejan los cambios producidos por el aprendizaje social en el manejo de relaciones con los sistemas socio-ecológicos? ¿Los procesos participativos facilitan el aprendizaje social? ¿Qué factores lo obstaculizan o lo benefician? ¿Cómo pueden diseñarse procesos que faciliten el aprendizaje social? Para estos autores, en la medida en que logremos responder a estas interrogantes estaremos en condiciones de construir orientaciones que potencien el aprendizaje, el trabajo transdisciplinar y mejoren nuestras relaciones con los sistemas socio-ecológicos.

CONCLUSIONES

Hasta aquí se ha intentado resaltar la importancia que representa el estudio del aprendizaje social en contextos de investigación transdisciplinaria y sus efectos en la transición hacia la sustentabilidad. No obstante, se considera necesario concluir este trabajo, presentando algunos de los retos que plantea este trabajo.

En primer lugar se ha detectado el nivel de complejidad que acompaña a la investigación transdisciplinaria. Lo que se traduce en dificultades para localizar experiencias de trabajo transdisciplinario que puedan servir de base para estudiar a profundidad el aprendizaje social que se manifiesta en esta lógica de trabajo.

La conformación de nuevos equipos de investigación bajo la perspectiva del enfoque transdisciplinario, reto que requiere de la superación de los obstáculos provenientes de la diversidad de actores, intereses y valores presentes, ¿cómo transitar hacia lo que Pineau denomina uni-di-versidad? ¿Cómo construirla?

Superar la ambigüedad entorno al concepto de aprendizaje social, que manifiestan autores como Cundill (2010) y Reed *et al.* (2010), situación que se convierte en oportunidades





para quienes estamos interesados en aportar elementos a la discusión teórica, que permita tener una idea más clara sobre qué es y cómo se diferencia de otros aprendizajes.

Aunado a lo anterior, se hace necesario el abordaje de más casos y experiencias donde sea posible estudiar los procesos de cambio que viven los actores que participan en proyectos transdisciplinarios. De modo que se cuente con elementos sólidos para determinar si en estos contextos se facilita el aprendizaje social y si éste realmente favorece transformaciones sociales en unidades mayores como fruto de las interacciones con los otros.

De comprobarse la relevancia que representa el aprendizaje social en la búsqueda de futuros sustentables, a partir del manejo del enfoque transdisciplinario, estaríamos en mayores condiciones de ofrecer vías alternas que nos permitan avanzar en la búsqueda de soluciones efectivas que demanda la crisis actual de civilización en la que nos encontramos.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Argyris, C., & Schön, D.A. (1996). *Organizational Learning II: Theory, Method and Practice*. Reading, Mass.: Addison-Wesley. ISBN 0-201-62983-6
- Armitage, D., Marschke, M. & Plummer, R. (2008). Adaptive co-management and the paradox of learning. *Global Environmental Change* 18:86-98.
- Basarab, N. (1996). *La Transdisciplinariedad Manifiesto*. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C. ISBN: 978-607-7715-00-9
- García, M. & Calixto, R. (2006). *Educación ambiental para un future sustentable*. México: UPN Colección mástextos 18.
- Cundill, G. (2010). Monitoring social learning processes in adaptive comanagement: three case studies from South Africa. *Ecology and Society* 15(3): 28. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss3/art28/>
- D'Ambrosio, U. (Septiembre – Diciembre, 2011). Sustentabilidad y Transdisciplinariedad: Un llamado a los Científicos e Ingenieros para lograr Sociedades Sustentables. *Visión Docente Con-Ciencia Año X, No. 61*. Recuperado de http://www.ceuarkos.com/Vision_docente/sustentabilidad61.pdf
- Fernandez-Gimenez, M. E., Ballard, H. L. & Sturtevant., V. E. (2008). Adaptive management and social learning in collaborative and communitybased monitoring: a study of five community-based forestry organizations in the western USA. *Ecology and Society* 13(2): 4. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art4>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo Veintiuno Editores.





Ison, R., & Watson, D. (2007). Illuminating the possibilities for social learning in the management of Scotland's water. *Ecology and Society* 12(1): 21. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol12/iss1/art21/>.

Keen, M., Brown, V. A. & Dyball, R. (2005). *Social learning in environmental management: towards a sustainable future*. Earthscan, London, UK.

Leff, E. (2009). Pensar la complejidad ambiental. En Leff, E. (coord.), 2009. *La complejidad ambiental* (pp. 7-53). México: Siglo Veintiuno Editores.

Ortega, T. et al. (2014). Estudios transdisciplinarios en socio-ecosistemas: reflexiones teóricas y su aplicación en contextos latinoamericanos. *Investigación ambiental* 6 (2): 2014. Sección Ensayo.

Pahl-Wostl, C. (2006). The importance of social learning in restoring the multifunctionality of rivers and floodplains. *Ecology and Society* 11(1): 10. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol11/iss1/art10/>.

Pregernig, M. (2006). Transdisciplinarity viewed from afar: science-policy assessments as forums for the creation of transdisciplinary knowledge. *Science and Public Policy* 33: 445-455.

Pineau, G. (junio, 2009). Estrategia Universitaria para la Transdisciplinariedad y complejidad. *Visión Docente Con-Ciencia*. Año VIII No. 48 Centro de Estudios Universitarios Arkos, 5-17.

Pineau, G. (enero-febrero, 2007). Edgar Morin: Itinerario y obra de un investigador transdisciplinario. *Visión Docente Con-Ciencia*. Año VI No. 34 Centro de Estudios Universitarios Arkos, 5-14.





Reed, M. S., Evely, A. C., Cundill, G., Fazey, I., Glass, J., Laing, A., Newig, J., Parrish, B., Prell, C., Raymond, C. & Stringer, L. C. (2010). What is social learning? *Ecology and Society*. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss4/resp1/>

Resilience Alliance (2010). *Assessing resilience in social-ecological systems: Workbook for practitioners*. Version 2.0.

Santadreu, A. (2014). *Gestión del Conocimiento orientada al aprendizaje para la investigación acción colaborativa con Enfoque Ecosalud*. ECOSAD/CoPEH-LAC.

Tamariz, C. & Espinosa, A. C. (Enero-Febrero 2007). La inter y la transdisciplinariedad como tendencias integradoras del conocimiento. *Visión Docente Con-Ciencia*. Año VI No. 34. pp. 15- 29.

Wals, A. E. J. (2007). Learning in a changing world and changing in a learning world: reflexively fumbling towards sustainability. *Southern African Journal of Environmental Educa.*

